MELANCOLIA
Revista de Historia del Centro de Estudios sobre el Esoterismo Occidental de la UNASUR
ISSN (en línea): 2526-1096 | melancolia@revistamelancolia.com
Volumen 5 (2020)

Ciclos, desastres naturales y guerra. Las mentalidades de los teósofos costarricenses: algunos ejemplos sobre la predeterminación de la historia en las interpretaciones teosóficas. 1904-1930

Cycles, Natural Disasters, and War. Costa Rican Theosophist Mentalities: Examples of Historical Predetermination in the Theosophical Interpretations. 1904-1930

Esteban Rodríguez-Dobles
Universidad de Costa Rica
erdobles@gmail.com

Enviado: 12/03/2020
Aceptado: 21/05/2020

Resumen
Las concepciones culturales sobre el tiempo forman parte de las expresiones intangibles e imaginarias que tienen las mentalidades de los sujetos históricos. En este artículo se definen los aspectos que conforman el sistema de creencias teosófico, los cuales ayudan a comprender los imaginarios teosóficos sobre la predeterminación cíclica del acontecer histórico. El trabajo se aproxima a las nociones evolucionistas y corporales de los teósofos de la Costa Rica de inicios del siglo XX mediante algunos ejemplos asociados a desastres naturales y la guerra.

Palabras clave: Mentalidades, Sociedad Teosófica, Dharma, Karma, evolucionismo.

Abstract
Cultural conceptions about time are part of the intangible and imaginary expressions historical subjects have. This article defines aspects that make up theosophical mentality, which help understand the theosophical imaginary about the cyclic predetermination of historical events. The work approaches the evolutionary and bodily notions of Costa Rican theosophists of the early twentieth century through some examples associated with natural disasters and wars.

Keywords: Mentalities, Theosophical Society, Dharma, Karma, evolutionism.

Esteban Rodríguez-Dobles (Grecia 25-09-1979) es profesor de historia de la Cultura en la Universidad de Costa Rica (2005), obtuvo su grado de Licenciado en Historia en la Universidad de Costa Rica (2005) con una mención cum laude por su investigación sobre las mentalidades en las catástrofes en la Costa Rica de la primera mitad del siglo XIX. Egresado de la Maestría Centroamericana en Historia del Sistema de Estudios de Posgrado de la UCR (2014) preparó la primera tesis centrada en la historia de la Sociedad Teosófica en Costa Rica. Ha dedicado sus investigaciones a la historia cultural y a la historia de las mentalidades poniendo particular interés en las creencias, ha estudiado las creencias religiosas ante las catástrofes, las prácticas votivas, el milagro, las apariciones marianas, y en los últimos años se ha enfocado en las creencias esotéricas y teosóficas centroamericanas. En su labor docente participa con antropólogos, sociólogos, actores, filósofos y literatos en el marco de los Seminarios Participativos de la Escuela de Estudios Generales otorgando cursos de historia cultural centrados en la historia del cuerpo, la historia de la sexualidad, y la historia del tiempo.

1. ¿Qué es la Teosofía? Bases y principios teosóficos

"El tiempo es un problema para nosotros,
un tembloroso y exigente problema,
acaso el más vital de la metafísica
la eternidad, un juego o una fatigada esperanza".
(Borges, 2000: 13)

El vocablo *Teosofía* procedente del griego *theos*: dios y *sophia*: sabiduría divina, ha sido usado ampliamente en la cultura occidental para significar la doctrina secreta o conocimiento esotérico de lo divino. El sustento de esta doctrina fue la iluminación interior, la experiencia espiritual de los místicos y sus postulados soteriológicos.

En el largo trayecto el término ha fungido para designar variados sistemas de creencias y también a agrupaciones en momentos muy distantes entre sí, por lo cual se genera cierta confusión o al menos tiende a traslaparse. De esta manera, se ha usado para designar la obra de místicos cristianos europeos como Valentín Wiegel (1533-1588), Emmanuel Swedenborg (1688-1772),[1] Jacob Böehme (1575-1624), y Paracelso (1493-1541) entre otros que

[1] Emmanuel Swedenborg (1688-1772) "fue un científico y místico sueco. En 1743 sufre por una crisis religiosa, en 1745 tuvo una visión de Cristo. Dedicó sus siguientes años a relatar lo que escuchaba y veía en el Cielo y en el Infierno. Proclamó el nacimiento de una nueva Iglesia provocando el desarrollo de una nueva era espiritual. Según Swedenborg desde el nacimiento se heredan demonios de los antepasados" (Taylor, 2012: 502). Véase además el prólogo, traducción y notas que hace Christian Kupchik a: Swedenborg (2004). Entre los acólitos del místico se agrupan una cantidad importante de grandes pensadores y artistas como: Samuel Taylor Coleridge,

cultivaron la Teosofía en los siglos XVI-XVII. Pero también es usual la denominación de teósofos a los miembros de la Sociedad Teosófica a pesar de que su origen sea hasta fines del siglo XIX. La teosofía moderna no es homogénea, sino que hay diferencias conceptuales entre sus autores y generaciones.

Esta utilización heterodoxa del término a lo largo del tiempo es un primer elemento para inquirir qué es la teosofía. Por consiguiente, sería correcto decir que en occidente han existido *teosofías* en un sentido plural e histórico.[2]

Otros autores hacen hincapié en diferenciar los tipos de práctica, quizá el más categórico en esto fue el filósofo esoterista francés René Guénon (1886-1951) quien puso en entredicho a la Sociedad Teosófica en un documentado trabajo del año 1921 con el título *Teosofismo: historia de una pseudo-religión.* Para Guénon, las notables diferencias entre la Teosofía y el *Teosofismo*, son que los teósofos y teosofistas, van más allá de su distancia histórica, por lo que la última según él, ni siquiera podría ser considerada una doctrina.(Guénon, 1954: 56) La descalificación que realizó Guénon en su momento se nos figura como una ortodoxa crítica a las formas en que algunos occidentales accedían a la filosofía y el pensamiento oriental, así el autor busca darle significación temporal al término Teosofía para discernir, según él quiénes eran los verdaderos teósofos.

No obstante, nuestro interés se encuentra en la mentalidad teosófica como fenómeno histórico, no buscamos indagar en las diatribas, críticas o desengaños sobre la autenticidad de su corpus literario o si los Mahatmas existieron o no. Por lo cual, consideramos la variedad de teosofías como manifestaciones heterogéneas del fenómeno que comprende el esoterismo occidental.[3] Sí habría que agregarse, como rasgo unitario de estas teosofías, el sentido de

---

John Bigelow, Elizabeth Barrett, William Blake, Thomas Carlyle, Honoré Balzac, Robert Browding, Henri Bergson, Arthur Conan Doyle, Jorge Luis Borges, entre otros.

[2] La teosofía está siendo actualmente objeto de mucha atención académica en el campo del esoterismo occidental, existiendo incluso institutos especializados como el Copenhagen Centre for the Study of Theosophy and Esotericism (CCSTE). Entre los trabajos recientes sobre la Teosofía destacan muy buenos manuales académicos e investigaciones independientes, entre estos destacan: Faivre, A. y Needleman, J.; Pasi, M. (2012); Hammer, O. y Rothstein, M. (2013); Hammer, O. (2013); Nagel, A. (2019). Para el caso de Centroamérica, el estudio de la Sociedad Teosófica y la Teosofía también ha aumentado, existiendo publicaciones desde finales de los noventa hasta la fecha, destacan: Devés, E. y Melgar, R. (1999); Casaús, M. (2001; 2003); Mejía, O. (2018); Martínez, R. Y Rodríguez, F. (2019).

[3] En América Latina, en términos generales el estudio del esoterismo ha generado actividades académicas, la creación de un centro de estudios (CEEO-UNASUR) y produce una cantidad importante de investigación como de publicaciones, destacan entre estas: Bubello, J (2010); Bubello, J. Souza, F. Y Chaves, R. (2016; 2017).

propósito ligado a la pretensión de ser una forma de conocimiento que incluso va más allá de la salvación del alma sino a esa forma en que se concibió la idea del proceso del karma.

A lo largo de la historia occidental, las ideas esotéricas y por tanto las modalidades de teosofías representan un amplio espectro de ideas y sistemas de creencias cuyas bases tienen denominadores culturales comunes. Para términos prácticos de este artículo, los teósofos y la Teosofía de la que trataremos es la que parte de la Sociedad Teosófica posterior a 1875, aquella derivada de la Organización fundada en Nueva York por Helena Petrovna Blavatsky, Henry S. Olcott y William Judge. Es la Teosofía que con sus cambios generacionales también representó Annie Besant, es la que durante nuestro periodo de estudio logró tener presencia a nivel mundial, siendo la primer Organización esotérica global. De esta manera, muchos historiadores trabajan en la línea de historizar cada vez, qué estamos entendiendo por Esoterismo, considerándole un fenómeno histórico que tiene el alcance de una cultura global, la Teosofía de la Sociedad Teosófica es una cultura global (Hanegraaff, 2012; 2015).

Su presencia y accionar internacional, tuvo su desarrollo mediante *las ramas* asentadas en distintos países. Sus actividades estuvieron orientadas por unos objetivos que guían la agrupación desde su creación en 1875. Los tres objetivos fueron modificados en los primeros años quedando en forma definitiva de la siguiente manera: 1. Formar un núcleo de la fraternidad universal de la humanidad, sin distinción de raza, sexo, casta o color. 2. Fomentar el estudio comparativo de religiones, filosofías y ciencias. 3. Investigar las leyes inexplicadas de la naturaleza, y los poderes latentes en el hombre.

Estos objetivos dan cuenta de lo que hemos afirmado en otro momento sobre el carácter intelectual y multicultural de la organización. El tercer objetivo es lo suficientemente amplio para comprender el ejercicio teosófico como una labor investigativa del ser humano, que parte del supuesto de leyes, poderes o fuerzas que se encuentran en forma latente en el cuerpo humano, capas de realidades que interactúan entre sí.

Esta Teosofía en Costa Rica tuvo en un principio marcados rasgos socio-culturales, pues ser miembro de la Sociedad Teosófica durante aquellos años, no consistió solamente en compartir el espacio de la logia, sino que esas ideas eran ajenas a las mayorías situadas en los estratos populares. Más bien, quienes fueron teósofos tuvieron ligámenes muy claros con ciertos sectores de las élites políticas e intelectuales.

Los teósofos costarricenses intentaron por distintos medios buscar la acogida de las masas, cosa que nunca llegaría a ocurrir. El alcance de este asociacionismo esotérico se restringió a las élites políticas costarricenses, no obstante esto les permitió tener influencia en el ámbito de la educación, así como en diferentes reductos de las instituciones del Estado; con todo ello buscamos dar cuenta al lector de que nos encontramos ante un sistema de creencias compartido por militares, educadores, ministros, escritores, banqueros, científicos, hombres, mujeres y niños. Algunos procedían de los estratos altos, pero también una parte de los teósofos venían de la clase media profesional de la sociedad costarricense.

Para entender la mentalidad de las personas que respondían a esta Teosofía hemos sintetizado el sistema de creencias teosóficas por medio de 11 principios que hemos adoptado a partir de los principales textos doctrinales de la Sociedad Teosófica y la síntesis realizada por los teósofos puertorriqueños Aramis López e Isidro Collazo (2000). Procederemos de manera deductiva, partiendo de los elementos más generales e iremos ensanchando hacia aspectos más específicos del pensamiento teosófico. A nuestro parecer son las que mejor definen la Teosofía que estamos investigando en el caso costarricense:

1. **La Teosofía es una forma de conocimiento:** el saber teosófico es el que logra mediante su integración, la aprehensión verdadera de la realidad, es un modo de conocimiento privilegiado, paulatino, evolutivo y exigentemente procesual. Así se llegaría en un momento determinado de la evolución en el que se alcanza un estado no ordinario de conciencia.
2. **Panteísmo emanantista:** el universo entero se concibe como una progresión emanada de la sustancia divina.
3. **Lo divino es inmanente:** Lo divino no es un ser separado o distinto de la vida y la materia, todo existe en lo divino y es manifestación suya. Sin embargo, no es posible conocer lo divino, y por ello todo concepto de la mente humana para explicarlo sería inútil.
4. **La unidad de toda la vida:** donde seríamos uno, es la base de la Fraternidad Universal; hacer daño a alguien solo causaría dolor en la conciencia que gobierna a ambos. Estas ideas son una de las tantas herencias neoplatónicas y gnósticas que tiene la Teosofía bajo estudio.

5. **Continuidad de la conciencia:** La idea teosófica es que en realidad la muerte no existe, en este principio encontramos la síntesis del fundamento de la inmortalidad del alma, pero además es la manera en que se adquiere el conocimiento. La muerte no es más que uno de los estados de la conciencia, así la conciencia debe emanciparse de la materia para acceder a la verdad. Se integra acá una concepción particular sobre la *Ley del Karma* o un *Samsara teosófico.*

6. **El proceso de la evolución ocurre en un espacio unificado:** En la creación, Dios y el universo son parte de un todo *único* en un proceso evolutivo; no cabe duda que en este aspecto las teorías de la evolución particularmente lamarckianas son integradas en sistema de creencias poniendo a todos los seres en una *escala naturae* con un ordenamiento escalonado por la evolución y por la Ley del Karma.

7. **La constitución septenaria del hombre:** esta manera de concebir el cuerpo humano aparece en diversas tradiciones, como la cultura egipcia, en el hinduismo y en la alquimia. No obstante, la concepción de Blavatsky estuvo vinculada a los cinco *koshas* (envolturas) del Vedanta Yoga[4], términos que empleó para denominar cada capa de la *constitución septenaria*. Dado que se trata de una concepción corporal estratigráfica de la realidad, el cuerpo del ser humano se haya escindido en 7 aspectos fundamentales:

Se divide primeramente entre el cuaternario inferior y la triada superior. En un orden ascendente, el cuaternario inferior está a su vez compuesto por 5 planos, a) cuerpo físico (Stula-sharira) es todo aquello concreto y material. b) cuerpo astral (Praná) que en la Teosofía no tiene el sentido de respiración únicamente, sino que consiste en una energía universal invisible que ingresa al cuerpo por medio de la respiración, c) cuerpo energético (Linga-sarira) es el quinto plano y literalmente significa *el cuerpo simbólico*, es ocupado cada vez que se deja el cuerpo físico, es el cuerpo que enlaza la psique con la materia, d) cuerpo de los deseos- mente deseante (kāma-manas) literalmente deseo

[4] Es una de las seis escuelas de la filosofía hinduista. Significa literalmente "fin del Veda". Se trata de un conjunto de interpretaciones sobre la naturaleza de brahmán según la manera en que es expuesta en los Upanishads. Esta escuela ha tenido grandes maestros como Nagarjuna, Sankara y en tiempos modernos a otros hombres como Vivekananda, Radhakrishman, y Aurobindo entre otros. Debe entenderse que el Yoga es doctrina y método.

sexual-mente, denota la lujuria, lo puramente instintivo y carnal es lo que la personalidad inferior identifica como Yo. En relación con el *samsara* es el plano que inscribe el alma en el encadenamiento de causas y efectos.

En esta misma estratigrafía, la triada superior continúa de manera ascendente compuesta por Manas (la mente) que es el *alma espiritual* contrapuesta al kāma-manas. Es una palabra sánscrita que se traduce como *mente.* Es una sustancia material sutil que envuelve el atman y forma parte de la inteligencia superior, es el principio mental inmortal capaz de recoger la experiencia de cada encarnación. El segundo componente de la triada superior es el Buddhi (inteligencia) literalmente quiere decir *estar despierto,* es el cuerpo búdico, está por encima de la mente razonadora pues se trataría del discernimiento espiritual.

En la cúspide el Atman (es la Mónada, o el yo eterno y permanente, constituye la realidad última) Es una concepción monista la cual unifica al Yo con lo absoluto o el *todo único*. En el cuadro siguiente se presenta una esquematización de la concepción septenaria propuesta por Blavatsky.

Tabla 1. Constitución Septenaria del Hombre según H. P. Blavatsky

CUATERNARIO INFERIOR		
TÉRMINOS SÁNSCRITOS	**SIGNIFICADO EXOTÉRICO**	**EXPLICACIÓN**
a) Rupa o "Sthula-Sarira	a) Cuerpo físico	a) Es el vehículo de todos los demás principios" durante la vida.
b) Praná	b) Vida o principio vital	b) Necesario sólo para a, c, d y las funciones del manas inferior, que abraza todas las limitadas al cerebro físico.
c) Linga Sharira (aura)	c) Cuerpo Astral	c) El doble, el cuerpo fantasma.
d) Kama-Rupa (ahna animal)	d) Cuerpo o forma del deseo	d) Este es el centro del hombre animal, donde se halla la línea de demarcación que separa al hombre mortal de la entidad inmortal.
LA TRAÍDA SUPERIOR IMPERECEDERA		

TÉRMINOS SÁNSCRITOS	SIGNIFICADO EXOTÉRICO	EXPLICACIÓN
e) Manas, principio dual en sus funciones (alma humana)	e) Mente, inteligencia; es la mente humana superior,	e) El estado futuro y el destino kármico del hombre dependen de la gravitación de manas hacia abajo (a kama-rupa, centro de las pasiones animales), o bien hacia arriba, a Buddhi, el Ego espiritual. En el último caso, la conciencia más elevada de las aspiraciones espirituales individuales de la mente (manas), asimilándose a Buddhi, son absorbidas por éste y a Buddhi, son absorbidas por éste y forman el Ego que pasa al estado de felicidad devacánica
f) Buddhi (alma expiritual)	f) El alma espiritual	f) El vehículo del Espíritu puro universal.
g) Alma	g) El Espíritu	g) La unidad con lo Absoluto, como radiación suya.

Adaptado de: Blavatsky, Helena Petrovna. La clave de la Teosofía. (3ra ed. Buenos Aires, Editorial Kier, 1963)

8. **Sobre un *mundo invisible* o de la interdependencia de realidades:** en la realidad existen elementos arcanos e incógnitos, los cuales podrían llevar al humano a apropiarse de las diversas dimensiones del universo mediante *fuerzas ocultas*. Por ello los teósofos conciben la posibilidad de que los pensamientos incidan en la materia, esto es así debido a la existencia de un *mundo invisible* u otro plano de la realidad donde la causalidad materialista no tiene incidencia. La existencia estaría compuesta por al menos tres universos (celeste, astral y terrestre).

9. **El cuerpo humano como microcosmos:** Esta concepción ternaria hace del cuerpo humano un territorio en el que confluye el cosmos. Acá es donde el principio de correspondencias del pensamiento esotérico es empleado en la comprensión de los vínculos entre cuerpo y universo, de tal forma que el cuerpo humano es un

microcosmos en conexión con el macrocosmos, de tal manera es que los astros influyen en la vida de los seres humanos, marcando su carácter y hasta destino. [5]

10. **La metempsícosis:** Del griego: *meta en psiche* "después del alma". Es una creencia de larga data producto de las cosmovisiones cíclicas del tiempo. Está presente en el budismo, el hinduismo clásico, en los pitagóricos, en el orfismo y fue trasmitida a los platónicos, neo-platónicos y al gnosticismo. Dicho principio fundamenta la creencia en el paso del alma de un cuerpo a otro, en un proceso de sucesivas reencarnaciones del alma, hasta su fusión con *único todo*. Los eventos de la vida son producto de la aplicación de una justicia inmanente que procede del peso de las acciones en vidas pasadas; proceso que se repite hasta llegar a la iluminación espiritual.

11. **La existencia de grandes inteligencias espirituales.** Estas existen en el universo pero carecen de cuerpo material. La Sociedad Teosófica es la organización creada por inspiración y guía de los *Mahatmas* Koot-Hoomi (Kuthumi), y Morya quienes por ejemplo son seres vivos, dotados de poderes paranormales. Sobre estos gurús se dice generalmente que habitaron en el Tíbet, que fueron los maestros espirituales de Helena Petrovna Blavatsky y que diversos miembros de la organización sostuvieron una relación epistolar con ellos. Se supone que estos maestros continúan habitando el universo, pero en otro plano de la realidad, donde existen junto a otras inteligencias espirituales que han progresado en su camino de regreso a la fuente original.

[5] Las tradiciones o apropiaciones esotéricas en torno a la astrología son muy diversas, inclusive las asociaciones derivadas de la Sociedad Teosófica articularon sus postulados para explicar esta idea del cuerpo como un microcosmo que contiene el universo. Por ejemplo, vale la pena acotar el caso en contexto de las Teosofías norteamericanas, el complejo corpus acuñado por Alice Ann Bailey (1880-1949) en la *Escuela Arcana*, esta finalmente ha sido sumamente influyente a nivel mundial en el desarrollo de la astrología moderna, en la astrología de orientación psicológica, así como en la astrología kármica y espiritual. Para ampliar sobre el tema el lector puede consultar el completísimo texto de Von Stuckrad, K. (2005)

Imágenes 1 y 2. Mahatma Koot-Hoomi y mahatma Morya

Fuente: De izquierda a derecha, Retratos de mahatma Koot-Hoomi y mahatma Morya. Pintados según interpretación del artista germano H. Schmiechen en 1884.

A partir de esta síntesis de 11 principios, cabe decir que el sistema de creencias institucionalizado por la Sociedad Teosófica contiene principios provenientes de diversas tradiciones espirituales para configurar su manera de entender qué es la eternidad. Sin embargo, en el trayecto histórico no es la primera vez que la trascendencia del alma se apoyaba en el principio de las reminiscencias o el principio de las correspondencias. Por esto es que la Sociedad Teosófica se conecta con una tradición esotérica y una mentalidad de mayor antigüedad.

Las búsquedas que emprendieron las agrupaciones teosóficas costarricenses fueron impulsadas por la aspiración de fundar un nuevo consenso de la realidad, ese esperado *alumbramiento del saber* se lograría según aquellos teósofos, mediante el acceso a su síntesis religiosa: universalista, y trans-histórica. Con lo cual se esperaba lograr la implantación de una fraternidad universal entre los seres humanos pese a cualquiera de las contradicciones que esto pudiera representar.

No obstante, en el accionar de la organización, hay claras manifestaciones de una cultura intelectual cuyas actividades están en buena parte direccionadas por las sociabilidades modernas, (asociacionismo, cultura impresa, prácticas democráticas) de su época. Sociabilidades en las cuales, la cultura impresa fue medular para la articulación, expansión y sostenimiento de las ramas teosóficas. Entre otras cosas crearon sus textos doctrinales;

produjeron una literatura propia en diversos cánones literarios; así mismo fundaron una importante masa de revistas teosóficas de escala mundial. En el caso del presente artículo, consideramos que la Teosofía puede ser entendida como: Una mentalidad expresada en un sistema de creencias esotérico. (ver Rodríguez, E., 2005; 2009; 2013)

Quizá hemos estado demasiado tiempo estudiando los productos tangibles de la cultura material, descuidando la mente que les produjo. Acercarnos por tanto a las formas de pensamiento esotérico, y a las prácticas de la creencia, muestra a la mentalidad como aquellas realidades inaprensibles de la experiencia humana entre las que consideramos en este artículo las actividades intangibles e inespaciales de la mente como: imaginar, proyectar, así como las metrologías y conceptos sobre el tiempo.

2. Las mentalidades de los teósofos costarricenses: Dharma, y la predeterminación cíclica de la historia

> Éste es el ciclo de la Rueda de la Ley en continuo movimiento, y en vano vive el hombre que, malgastando su vida en placeres, no ayuda a este ciclo.
> Bhaghavad-Gītā, 3-16.
> (Pardilla, 2009: 45)

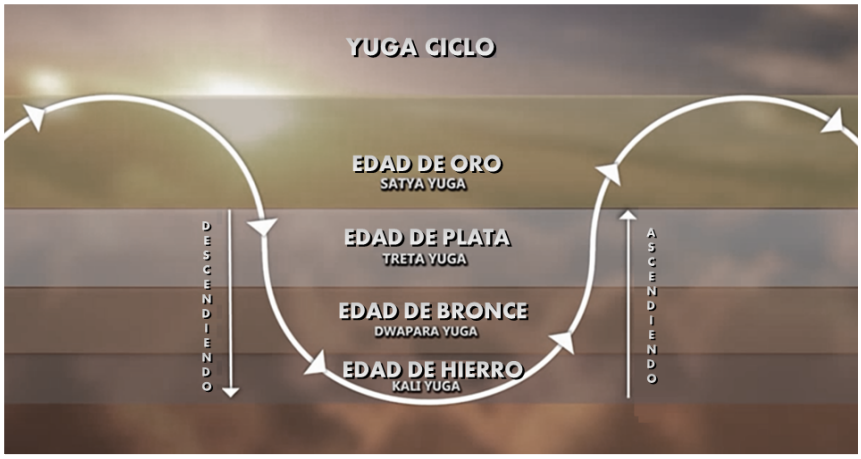
Los tiempos que le tocaron vivir a aquellos teósofos parecían oscuros para muchos, señal para otros y previsible para unos cuantos. Era convulsa en términos políticos, tanto en lo doméstico como en lo internacional, hace que gran parte de los temas que se abordan durante nuestro periodo de estudio se encuentren atravesados por los dilemas y vicisitudes de las *democracias malas de Centroamérica*, constreñidas por el bélico inicio del siglo XX; ese cambio de siglo conjuró la muerte de la *Belle Époque*. Para muchos teósofos era solo el paso a otra fase del ciclo del evolucionismo kármico, el acontecer era producto del cambio de *yuga.*[6]

[6] En el contexto del hinduismo, el yuga o iuga es cada una de las cuatro eras que componen una extensa teoría sobre del curso cíclico del tiempo que compone el *Mahā yuga* o Gran Era, ésta en su conjunto tiene una duración de 4.32 millones de años humanos. Según la tradición escrita, el mundo atraviesa permanentemente este ciclo, conformado por *Satya yuga* o Era de la Verdad (con una duración de 1.728.000 años o 4.800 *años de los dioses*); *Dvāpara yuga* (864.000 años), *Tetra yuga* o Era de Bronce (1.296.000 años) y finaliza el ciclo con *Kali yuga* o Era de la Riña o de Hierro (432.000 años). Cada Era tiene su método de liberación en orden correspondiente, la meditación, la adoración de los ídolos, el sacrificio de animales en el altar, y la caridad o el dar. Estos yugas responden a determinados estados espirituales de la humanidad, los cuales siempre se presenta como un deterioro progresivo del *Dharma*.

En la comprensión que proponemos de esta *Costa Rica subterránea* de teósofos, para usar la noción del historiador Ulrich Linse (2002), el lector ha de tener presente que las concepciones corporales, espacio-temporales, así como las relaciones (a) causales, tienen su propia logicidad. Esto hizo que para los teósofos, elementos propios de su sistema de creencias como los yugas, el karma y el dharma[7] resulten consustanciales en sus prácticas, explicaciones e interpretaciones sobre el acontecer, o bien sobre los hechos o sucesos por venir.

Es así como aquellos teósofos pensaron desde su propio y auténtico horizonte de expectativa (Kosellek, 2010: 106-135) medido con otro sentido cultural del tiempo, por decirlo así, desde otra forma de concebir la relación entre el cuerpo y la eternidad, en este caso su propio sentido del transcurrir del tiempo, una progresión que puede ser anticipada por medio del reconocimiento de los momentos ascendentes o descendentes de los *yugas*.

Imagen 3. Ciclo de los yugas y nombre de las Edades del Ciclo



Fuente: http://www.cienciasenergeticas.com/2016/12/los-cuatro-yugas-tiempos.html

[7] Del sánscrito *dhri* (poseer, conservar, mantener). En el hinduismo, el dharma es un principio legal universal de la naturaleza, este principio o ley está presente en todo el universo y se traduce al individuo. A nivel de la cosmovisión, esta ley se reproduce mediante movimientos regulares y cíclicos. Por esta razón el símbolo de la rueda es empleado en la representación del dharma como una rueda, la cual gira sobre sí misma. Este símbolo se encuentra presente en la bandera de la India. Del término, no encontramos una única traducción dado que en las tradiciones y doctrinas de origen indio existen pequeñas diferencias (entre las religiones dhármicas: Budismo, hinduismo, jainismo y sijismo). Su uso y cercanía con la concepción teosófica, tomada del budismo, *dharma* significa *orden o ley cósmica.* Desde el griego se tradujo como *nomos*, es decir, norma. En la "forma sánscrita empleada dentro del hinduismo, lo mismo que en el idioma pali *dhamma* significa: norma, norma sagrada, religión o ley permanente. Dentro del hinduismo, *dharma* engloba: Los códigos o normas de conducta aplicada a las diferentes castas o clases y en los diferentes estados de la vida. La observancia del *dharma* hace justo y virtuoso a un individuo dentro de su clase y profesión" (Rodríguez, 2004:176).

Entendida a partir de este contexto, la actividad política teosófica o al menos, lo que en la documentación queda patente, es una elaborada comprensión esotérica de los fenómenos sociales, los cuales, según ellos, apuntaban con señales claras a que toda aquella coyuntura histórica se trataba de sucesos producto del momento en el ciclo. La guerra entendida desde el karma, no es otra cosa que una actividad de limpia eugenésica durante los ciclos kármicos.

Asimismo, en el marco del sistema de creencias esotéricas, la lectura de su momento histórico nos ha resultado particularmente interesante, en especial al realizar el ejercicio de enriquecer la comprensión del panorama cultural de la Costa Rica del primer tercio del siglo XX.

3. Evolucionismo Teosófico: Ciclos, desastres naturales, y guerra

> Quien permanece impertérrito ante los continuos cambios de este mundo, manteniendo la postura de perfecto observador mientras para sí piensa: "ésta es la actividad de los tres poderes de la naturaleza". Y permaneciendo firme en su paz interior ni se inmuta por ello.
> Bhaghavad-Gītā, 13-23.
> (Pardilla, 2009: 118)

Como explicamos al inicio, la predeterminación cíclica de la historia en ese contexto cultural, se trató de concepciones teosóficas alimentadas por las Religiones Dhármicas como por ejemplo el Hinduismo o el Budismo. Estos ciclos de la evolución del dharma recordemos que estaban segmentados por eras o yugas, según un movimiento ascendente y descendente (ver imagen 3). En términos de los usos y la conceptualización que despliega Blavatsky y su discipulado sobre el concepto de ciclo es fundamental para comprender las interpretaciones que manifestaron los teósofos en aquel entonces.[8] Es un asunto que se trata del Uno y la base de la eternidad según la teosofía, no se trata de un tema menor, incluso en el mismo *Glosario Teosófico* Blavatsky afirmó que el primer ciclo del *Kaliyuga* había finalizado en 1897-1898.[9]

[8] Según el *Glosario Teosófico* elaborado por H.P Blavatsky la concepción cíclica se encuentra definida en la entrada de la Gran Rueda definida en los siguientes términos: "La duración total de nuestro ciclo de existencia, o Mahakalpa, esto es, la revolución completa de nuestra cadena especial de siete globos o esferas, desde el principio hasta el fin. También se designa con el nombre de Gran Rueda el Universo" (Blavatsky, S/D)

[9] Kaliyuga **(***Sánscrito*). "La última de las edades en que el período evolucionario del hombre está dividido por una serie de dichas edades. El Kaliyuga empezó 3.102 años antes de J. C. (Jesucristo), en el momento de la muerte de Krichna [sic], y el primer ciclo de 5.000 años terminó entre los años 1897 y 1898. [Edad de la discordia y del mal]." (Blavatsky, S/D) A fines de 1899, la famosa médium norteamericana Leonora Piper predijo que, en el siglo venidero, habría una guerra terrible en diferentes partes del mundo, que lo limpiaría y

Desde principios del periodo de estudio, fueron registrados diálogos que muestran en las actas, ciertas preocupaciones por el belicismo como indicios del ciclo. En 1908 María Montalto buscando justificaciones o alguna explicación para los enfrentamientos armados del momento, planteó a sus compañeros: "que el exterminio de ciertas criaturas las ponía en aptitud más favorable para poner en acción sus malas pasiones contra la humanidad, manifestó el deseo de que se discutiera si es que la guerra podía tener alguna justificación".[10] A ello el presidente de la logia Virya, Tomás Povedano contestó que: "aparte de causas muy complicadas de orden superior que puede hacerla en ocasiones necesaria, no olvidemos que nada puede hacer tan odiosa la guerra para la mayoría de las gentes como los estragos que produce"(ASTCR, 1908: 182) Sin embargo quien más se extendió en elementos que justificaron las catástrofes fue Salvador González quien afirmó con el estoico evolucionismo del karma que:

> Estas guerras provienen algunas veces de influencias ocultas ¿no es así? (…) Para salvar el cuerpo, se hace preciso a veces cortar el miembro podrido (…) [Prosigue en las anotaciones de las actas]: (…)que estudiando el Dharma de Anni [sic] Besant, había comprendido que las guerras provienen de tendencias evolutivas, para mejorar los sujetos quitando de en medio lo que dificulta la evolución(…) y que si entendiésemos la razón de ser de los terremotos, veríamos que en el conjunto de personas que en ellas perecen hay una mayoría de seres seleccionables y entonces veríamos que tales fenómenos no fueron cosa casual. (ASTCR, 1908: 183)

Quizá lo más paradójico de las afirmaciones del teósofo, se devela cuando pensamos en la manera en que la anhelada Fraternidad Universal como un objetivo central de la Sociedad Teosófica podía ser selectiva, y también llegar a significar para algunos de aquellos miembros, la aceptación del asesinato, el genocidio, o la guerra como parte del proceso cíclico hacia nuevas eras de paz. Incluso en la imagen de la humanidad como un cuerpo que requiere la amputación de un miembro gangrenado nos hace pensar en una cierta racionalidad instrumental detrás de las lógicas como las que evidencia el teósofo Salvador González.

---

que revelaría las verdades del espiritismo. Los cambios de siglo siempre traen aparejados ciertas crisis o neurosis colectivas, sin embargo, los indicios parecían inequívocos. Entre 1912 y 1914 el artista alemán Ludwig Meidner (1884-1966) pintó una serie de obras conocidas como los paisajes apocalípticos, con escenas de ciudades destruidas, cadáveres y caos. Insistimos el sentir escepticismo por el futuro no era asunto solo de teósofos, estaba en el ambiente. (ver imagen 4).

[10] Archivo de la Sociedad Teosófica de Costa Rica. Actas de la Logia Virya. Tomo I. 17 de mayo de 1908: 182. (en adelante ASTCR).

El penúltimo fin de siglo, XIX-XX: hubo un amargo *giro copernicano*, pues la crisis de los modelos y la desilusión que trajo en 1914 la Guerra mundial rompió con todas las promesas que había deparado la ciencia occidental de fines del siglo XIX y los enormes avances de inicios del siglo XX,[11] para el historiador español José Luis Comellas: "El siglo XX fue un hito para los hombres de fines del siglo XIX (…) el siglo XX era la maravillosa anhelada meta a alcanzar" (2000: 221). La confianza de la humanidad en ese optimismo científico, se vio destrozada con una cifra sin precedente: "en la Primera Guerra Mundial murieron 12 millones de seres humanos" (Comellas, 2000: 225) Aquella situación resultó para muchos tan solo una primera manifestación de las crisis sucesivas que traería el siglo XX, una cierta premonición de los trágicos destinos por venir.

Imagen 4. "Paisaje apocalíptico", Ludwig Meidner, 1913.

Fuente: https://www.pinterest.es/pin/515943701045689405/?lp=true
La pieza es parte de la *Fishman Family Collection*.

[11] En 1900 Max Planck descubre el quantum; en 1902 Pavlov da a conocer sus estudios de los reflejos condicionados; en el año 1905 Einstein expone su teoría de la relatividad; en 1909 se establecen los rudimentos que Heisenberg desarrolla para demostrar el *principio de incertidumbre.*

Con franqueza, una de las cosas que más salta a la vista al revisar los diálogos en torno a temas como las guerras o las crisis políticas en general, es la imperturbabilidad con la que explicaban ciertos procesos o eventos catastróficos. Y esto tiene su raíz en la cultura del tiempo pensada desde los términos teosóficos de cómo transcurre el mismo.

A propósito, el año 1910 en el cual se dieron una sucesión de movimientos tectónicos y terremotos en el Valle Central de Costa Rica los cuales resultaron devastadores y de los más significativos en la historia costarricense. En la sesión de la logia Virya encontramos un fragmento que resulta particularmente interesante y conciso, en el cual se encuentra condensado tanto el aparataje de los principios esotéricos, como los aspectos propios de la racionalidad teosófica de los miembros de la teosofía en el país. La siguiente tabla resume el intercambio de los miembros en esa sesión de logia del 17 de abril de 1910, cuyo tema central fue el terremoto con epicentro en San José que había ocurrido 4 días antes (será el 4 de mayo el segundo terremoto de 1910 el que devasta la ciudad de Cartago casi por completo).

Tabla 2. Resumen de intervenciones registradas en las Actas de la Logia Virya, sobre tema de los temblores (abril 1910)

Miembro	Ideas registradas en actas:
Enrique Jiménez Núñez	que según La Doctrina Secreta, no existía en lo absoluto lo que la ciencia positiva de Occidente llama trazas naturales, en el concepto que dicha ciencia las tiene, es decir, como fuerzas ciegas e inconscientes; sino que todas las fuerzas que actúan en la naturaleza son fuerzas conscientes e inteligentes (…)*Si hay cataclismos estos se producen en virtud de una ley armónica y por consecuencia del Karma individual y colectivo de las naciones; por tanto es completamente inútil alarmarse por estos sucesos* [cursivas añadidas]**,** hacer oraciones, ni rezos, para tratar de desviar la corriente de karma que nos viene encima, pues que estamos enfrente de una potencia consciente y más activa que nosotros, y además somos importantes cuanto a nuestro pasado se refiere. Que lo que debemos hacer es soportar con entereza y valor las consecuencias de nuestro propio Karma. (ASTCR, 1910, p. 183)
Tomás Povedano	Refiriéndose a lo dicho por el hermano Jiménez (…) indica que *en determinados periodos o ciclos ocurrían tales cataclismos, tras de los males vendrá después una era de tranquilidad y paz* [cursivas añadidas] en que todo marcha hacia adelante (…) algún golpe fatal terminó premiando al efecto un ejemplo práctico que se le había dado a él como enseñanza. (ASTCR, 1910, p.184)
María Fernández de Tinoco, Enrique Jiménez Núñez, y Tomás Povedano	examinando la cuestión desde otro punto de vista, el de la relación que pudieran tener *los presentes terremotos con la aparición del cometa Halley y muy especialmente con la venida anunciada del próximo Mesías del Mundo* [cursivas añadidas]. A este efecto, estuvieron de acuerdo en efectividad de estas relaciones, así como también en la influencia que semejantes fenómenos tienen para despertar e impulsar hacia lo espiritual, las mentes dormidas y materialistas. Igualmente se convino de acuerdo con el Presidente, en que tales sucesos son un medio de purificación de determinadas cualidades y malas tendencias de la humanidad. (ASTCR, 1910, p.185)

Fuente: ASTCR. Actas de la Logia Virya. Tomo II. 17 de abril de 1910.

En el pensamiento de Jiménez Núñez por encima de cualquier cosa que se hiciera, la inevitabilidad del karma de los humanos los ha llevado siempre a enfrentar los momentos críticos del ciclo y el peso de su destino, para él lo único que queda es soportar estoicamente. El karma individual podía verse sometido al karma nacional (nótese acá la veta blavatskyana de los teósofos costarricenses de esta logia)[12], la sumatoria del karma de las naciones era para Jiménez la razón del escenario tan gris, y eso no podría ser evitado. Casi impávidos en el ambiente teosófico aunque los desastres y las guerras causaran estragos para ellos los hechos tuvieron sus predictibles razones de ser.

Como vemos en las intervenciones de otros miembros. El diálogo terminó girando en torno a explicaciones propias de la astrología kármica de los teósofos, y nuevamente el paso del cometa Halley daba más sentido al acontecer y a tanta animosidad en el ambiente. La esperada llegada del *Instructor del Mundo* del *Mesías* los hacía poner en relación los terremotos y el cometa.

En general todas las anotaciones de la sesión de logia del 17 de abril de 1910 estuvieron bien orientadas por los principios del pensamiento esotérico teosófico, y recalcan la idea los periodos cíclicos. La aplicación del principio de correspondencias en este caso es prácticamente palpable, y lo interesante de todo es notar cómo opera en las sesiones de logia toda una comunidad de interpretación para establecer sus consensos sobre el acontecer, hasta un terremoto. En el mismo sentido *la naturaleza viva*, permite a Jiménez insistir en el papel de fuerzas conscientes e inteligentes.

Siguiendo con estos vínculos, en una sesión ocho años después (1918), bien adentrada la Primera Guerra Mundial, María Montalto tras compartir la lectura de un par de obras de literatura teosófica, nos brinda una interpretación profusa de evidencia histórica empleada —a su manera— para continuar con la comprensión del ciclo y el objetivo de la guerra:

> La señorita Montalto continuó la lectura comenzado en la sesión anterior sobre el trabajo El Día del Juicio y la Raza Futura refiriéndose a puntos siguientes: agrupación de los esenios, diferentes épocas en las que reencarnan los grupos, influencias de estos grupos regidos por la ley de los ciclos; concordancia en la

[12] Acá valdría la pena aclarar que los ciclos en la teosofía de Blavatsky son un concepto mucho más matizado, supone además conceptos afines como "razas-raíces", ciclos planetarios, ciclos nacionales, etc. las concepciones sobre los ciclos de los teósofos costarricenses se encuentran enmarcadas en esta manera de entender los yugas. Raza no equivale precisamente a elementos raciales, sino a procesos evolutivos de un ser que es más que materia.

> aparición de diferentes Maestros con esta Ley cíclica. Periodos de luz y de oscuridad que han alternado siempre en la historia de la humanidad. Destrucción por Julio César del último lugar donde se confería la iniciación en los misterios, a 47 años de la Era Cristiana, por indicación del Manú.[13]

Las profecías también se intersectan en estas narrativas sobre el fin del ciclo, pues como hemos podido ver en la teosofía se le confiere un gran valor a la predestinación de la historia de la humanidad, por tratarse de la confirmación del plan de los Maestros. Por ello Monturiol afirmó entre otras cosas que:

> había pensado en hablar de la profecía Sibilina que alude a los ciclos en general y especialmente a los grandes ciclos y a su interpretación (…) Hay ciclos de evolución espiritual, como hay ciclos nacionales e individuales (…) El periodo que media entre dos Maestros ha sido de 600 años: en esta época se avanza espiritualmente (…) este ciclo está en relación con los movimientos astronómicos en conexión con las estrellas (…) La relación entre la degeneración moral y los cataclismos es mucho más íntima de lo que podemos imaginar. *El actual desconcierto mundial nos ha demostrado cuán bárbaros éramos* [cursivas añadidas]: será muy importante comentar la profecía que anunciaba su movimiento en su relación con los ciclos (…) son los tiempos en que reencarnan héroes al servicio del Maestro. (ASTCR, 1918)

Al mes siguiente, en diciembre de 1918, en sesión de la logia Dharana bajo la presidencia de María Montalto, don José Monturiol retomó su intervención anterior, y con mayor detalle expuso la *Profecía Sibilina de Cumas*: "Esta profecía trata de la venida de Cristo como un símbolo, se refiere al comienzo de uno de los ciclos, el Mahayuga (…) este ciclo comprende la de plata, y la de hierro o Kaliyuga. Se acerca el tiempo en que vendrá un nuevo ciclo."[14]

Como migrante europeo y como teósofo, Monturiol mantuvo una permanente preocupación por el rol de la Sociedad Teosófica en el quehacer de un mundo occidental que parecía caerse a pedazos. La Revolución Bolchevique y la consecuente guerra civil rusa, eran indicios que agobiaron a José Monturiol. Aun habiéndose declarado el final de la guerra en noviembre de 1918, todavía en marzo de 1919, don José seguía alarmado y alertando a sus colegas:

> Tenemos la obligación de pararnos para colaborar en los acontecimientos del mundo: en este momento, la paz lo llena todo, pero no se ha formado la paz, el mundo es como era antes de la guerra pero en lo interno sí se ha transformado…hay una ola turbia y confusa al mismo tiempo una oleada de luz circular por el planeta…Si se observa a Rusia se encontrará que es un pueblo que ruge, una ola de barbarie se ha desatado, la crueldad es el espíritu dominante, pero este pueblo se transformará, tiempo llegará en que sean una bandada de ángeles; el mundo se está

[13] ASTCR. Actas de la Logia Dharana. Tomo I. Sesión: Domingo 17 de noviembre de 1918.
[14] ASTCR. Actas de la Logia Dharana. Tomo I. Sesión: Domingo 1 de diciembre de 1918.

> llenando con una ola nueva…la guerra es el crisol donde se han transformado las formas y de donde saldrá la luz.[15]

Sin embargo, juicios más comedidos y tranquilizadores realizó Tomás Povedano, quien tomó palabra para motivar a sus hermanos de logia, dando esperanza en figuras como el presidente norteamericano Woodrow Wilson, a quien retrata casi como un clarividente, y usó las que parecieron unas palabras premonitorias de Besant, a todo esto, señaló:

> Refiriéndose a Mr. Wilson (Woodrow Wilson) se dio el caso de que un vidente pudo observarlo, antes de declarar la guerra, en meditación profunda sobre el problema del mundo: aparecieron unos seres sin que él lo notara, imponentes portadores de la Verdad y la sabiduría; volvió la vista cayó de rodillas y dijo: hágase tu voluntad. Al día siguiente se declaró la guerra (…) Según había dicho Mrs. [sic] Besant en París en 1909, que *él era el renacimiento del Cesar* [cursivas añadidas] y que impondría la paz a las naciones, como en efecto ha sucedido.

En efecto la cultura teosófica sobre la metempsicosis, es importante que la podamos ver desde ahora, ya que las figuras arquetípicas cobran contenido y valor, en tanto reaparecen en los ciclos. En este caso la figura el Héroe, es reencarnado por Wilson, en una gigantesca guerra entre imperios, el oriundo de Virginia, el Nobel de la paz de 1919, es asimilado como una de las figuras casi mesiánicas en las palabras de Povedano de Arcos.

Con respecto a Latinoamérica el fin del conflicto mundial, no significó el cese los enfrentamientos, golpes de estado, magnicidios, asesinatos selectivos y masivos de poblaciones. Cerca de Costa Rica, la Revolución Mexicana desde 1910 conseguía derrocar al dictador Porfirio Díaz, pero también trajo una tremenda secuela de consecuencia en toda el área, y una sucesión de conflictos que se extienden durante la década de los 20, en la cual se suman los asesinatos de varios líderes revolucionarios (Zapata 1919, Carranza 1920, Villa 1923, Obregón 1928).

En los territorios de la región parecía que el *kaliyuga* aún no finalizaba. Los comunistas, los anarquistas y todas esas agrupaciones que proliferaron a lo largo de las primeras décadas del siglo XX, bajo el ala de la Internacional Socialista u otros pensadores de la izquierda, fueron parte de un primer cuarto del siglo XX visto según los teósofos como una verdadera *era de hierro* en una Latinoamérica que contenía el potencial de las siguientes 2 razas de la evolución septenaria. Los sindicatos e incluso las organizaciones obreras más instruidas,

[15] ASTCR. Actas de la Logia Dharana. Tomo I. Sesión: Domingo 2 de marzo de 1919.

fueron generalmente vistas como un verdadero peligro a los ojos de los teósofos costarricenses, en los cuales existieron prejuicios de clase y sus reservas hacia las reivindicaciones de almas *plebeyas* que requerían mayor evolución espiritual.

Por lo anterior, en una sesión de la logia Dharana en 1922 se ventiló la perspectiva que yacía en los linderos de la teosofía costarricense sobre la Revolución en México, en la cual se planteó muy claramente que ahora además del flanco religioso, el flanco político ideológico cada vez alcanzaba mayor relevancia para la subsistencia del movimiento teosófico, el desprecio por los obreros, los anarquistas es tácito:

> (que) el problema de la Anarquía que vendrá en México provocada por los obreros y que él piensa alcanzará a estos pueblos (…) El hermano presidente (Dengo) se refiere a ese problema sociológico y concluye diciendo que hay un desconocimiento muy grande de parte de las clases obreras en estos problemas, tanto, que él mismo ha sido víctima hace pocos días de sus iras por haber dictado una conferencia. Son a veces—dice—instrumentos de las manos negras[16]

Los tipos de reclamos, así como la organización de los obreros parecían tener preocupados a los teósofos hasta cierto punto. Saberse o sentirse superiores en la escala de la evolutiva en la astrología kármica, tuvo un correlato en la cultura política de los teósofos, incluso en cómo piensan a determinados sectores sociales. Así en la base de aquellos planes teosóficos, jugaban aspectos como las razas, clases, tópicos que de alguna manera nos explican las razones por las cuales los teósofos siendo teósofos en ciertos aspectos fueron tan conservadores como cualquier conservador de la cúpula católica costarricenses.

4. Cierre

Quizá hoy muchos académicos consideren la temática poco relevante, y es precisamente la marginación de estos aspectos esotéricos lo que mantiene empobrecida la comprensión de la sociedad costarricense del cambio de los siglos XIX-XX. En el actual contexto donde lo esotérico se ha trivializado, espectacularizado y comercializado, conllevando consigo a una serie de prejuicios entorno a su estudio o la valía de trabajar estos temas. Como hemos visto en este pequeño trabajo, la presencia y el significado que tuvieron

[16] ASTCR. Actas de la Logia Dharana. Tomo II. Sesión: 29 de octubre de 1922

los teósofos en Costa Rica fue destacable. La trascendencia del sistema de creencias teosófico queda retratada parcialmente mediante los temas acá abordados.

Buscando dar término a este artículo, nos quedan un par de reflexiones a propósito de la historia de las mentalidades como parte de una historia del cuerpo —como propone la historiadora chilena Alejandra Araya (2014: 154-178; Mellafe, 1994)—. Al ser una soteriología, es decir, un aprendizaje salvífico, la teosofía opera también como un método para enfrentar la evolución del *atma* en las reencarnaciones. Parte del gran conflicto entre católicos y teósofos descansó precisamente en las concepciones divergentes sobre el cuerpo y el tiempo, se trató de algo más que un conflicto entre dos metrologías.

En el caso de la teosofía, hemos podido entender que en realidad, el tiempo es un *territorio* del cuerpo. Por tanto, el tiempo es transitado, recorrido mediante un cuerpo que es habitado temporalmente. Con esto podría admitirse que por oposición, teósofos y católicos transitaban cuerpos y tiempos con significados distintos, las formas de sus eternidades eran distintas, sin embargo para ambos era indispensable el planteamiento de lo infinito y lo eterno. Con respecto a la forma de establecer relaciones con esta mentalidad sobre el tiempo y el cuerpo, el psicólogo C.G Jung señaló:

> La cuestión decisiva para el hombre es: ¿tiene el ser humano relación con algo infinito, o no? Esa es la cuestión relevante de su vida. Solo si sabemos que lo que de verdad importa es el infinito podemos evitar fijar nuestros intereses en futilidades (…) Es la conciencia de nuestro estrecho confinamiento en el ser la que crea el vínculo con lo ilimitado de lo inconsciente". (Dunne, 2012: 197)

Como hemos podido ver en el primer corto tercio del siglo XX, en un pequeño país de Centroamérica, las mentalidades difieren, se nos revelaron dinámicas, confrontativas y pujando en un escenario por definir las fronteras de la realidad material y las de lo divino.

Así las mentalidades de los miembros de la teosofía costarricense, nos fueron accesibles para lograr vislumbrar el espectro de un imaginario en el cual el tiempo y el espacio son significados continuamente como un momento trascendental, pues la reiteración de un acto, en especial de un acto heroico [Woodrow Wilson] sigue todos actos hechos por todos los héroes [el César], significa que todas las acciones ocurridas adquieran un sentido en el tanto se encuentran cíclicamente encadenadas por la evolución del karma.

En este sentido, una de las cosas que más salta a la vista al revisar estos diálogos sobre las guerras o las crisis políticas en general, es la imperturbabilidad con la que explicaban

ciertos procesos o eventos catastróficos. Consideramos que esto tiene su raíz en la cultura del tiempo pensada desde los términos teosóficos. Es interesante entender cómo las sesiones de logia operan como el ejercicio de toda una comunidad de interpretación para establecer sus consensos sobre el acontecer, desde un terremoto hasta la cercanía del Halley.

Esta forma de *eterno retorno*, en sí mismo se devela como un arquetipo operativo del tiempo, así la creencia de una *edad mítica o una edad de oro* es un motivo recurrente como forma de narrar el acontecer histórico de muchos pueblos, son casi siempre una serie de pasos que van de la felicidad [Era de Oro], a la incertidumbre [Era de Hierro] en un pulso que se dirige hacia un futuro mejor, y articulan el sentido de las narraciones y del quehacer.

Al estudiar a la generación de teósofos de aquellas logias, hemos ganado en comprensión histórica de procesos, hechos y personajes. Con la hasta ahora desconocida veta de documentación histórica de la Sociedad Teosófica de Costa Rica que hemos tratado de integrar en este artículo, nuestro principal esfuerzo ha sido proporcionar nuevas interpretaciones sobre la cultura y la mentalidad en la Costa Rica de la primera mitad del siglo XX.

Esperamos que este artículo sea una manera de plantar la inquietud sobre cómo el cuerpo es transversal a todo sistema de creencias, en este caso como un territorio en el que ocurren los fenómenos esotéricos. El futuro de las investigaciones sobre la historia de las mentalidades dependerá de la capacidad de integrar el cuerpo humano (y todo lo que ello implica) como parte central de su comprensión sobre la propia historia de la humanidad.

Fuentes primarias

Archivo de la Sociedad Teosófica de Costa Rica (ASTCR)

ASTCR. (17 de mayo de 1908) Actas de la Logia Virya. Tomo I.

ASTCR. (17 de abril de 1910). Actas de la Logia Virya. Tomo II.

ASTCR. (17 de noviembre de 1918). Actas de la Logia Dharana. Tomo I.

ASTCR. (1 de diciembre de 1918). Actas de la Logia Dharana. Tomo I.

ASTCR. (2 de marzo de 1919). Actas de la Logia Dharana. Tomo I.

ASTCR. (29 de octubre de 1922) Actas de la Logia Dharana. Tomo II.

Bibliografía

ARAYA. A. (2014). "La historia del cuerpo como historia de las mentalidades". En MUNDACA y ROJAS, M. (eds). *Un espacio a las aventuras del cuerpo. Estudios interdisciplinarios sobre la historicidad del cuerpo* (pp. 154-178). Santiago de Chile: Universidad de Concepción.

ASPREM, E. & GRANHOLM, K. (2012). *Contemporary Esotericism*. Sheffield: Equinox.

ASPREM, E. (2014). *The Problem of Disenchantment: Scientific Naturalism and Esoteric Discourse.* Leiden y Boston: Brill.

ASHCRAFT, M. (2002). *The Dawn of the New Cycle. Point Loma Theosophists and American Culture*. Tennessee: The University of Tennessee Press.

BLAVATSKY, H. P. (1963). *La clave de la Teosofía.* Buenos Aires: Editorial Kier.

BLAVATSKY, H. P. (??). *Glosario Teosófico.* Tomo I, S/D.

BOGDAN, H., HAMMER, O. (2016). *Introduction to Western Esotericism in Scandinavia.* Leiden y Boston: Brill.

BORGES, J. (2000). *Historia de la eternidad.* Madrid: Alianza editorial.

BUBELLO, J. P. (2010). *Historia del Esoterismo en la Argentina. Prácticas, representaciones y persecuciones de curanderos, espiritistas, astrólogos y otros esoteristas.* Buenos Aires: Editorial Biblos.

BUBELLO, J. P., SOUZA, F., & CHAVES, J. R. (2016). "Los estudios académicos sobre el 'Esoterismo Occidental' en (y desde) Latinoamérica". *Melancolia*, no.1 Vol.1, 1-6. http://revistamelancolia.com/web/wp-content/uploads/2019/02/V1_01.pdf

BUBELLO, J. SOUZA, F. y CHAVES, R. (eds.), (2017). *Estudios sobre la historia del Esoterismo Occidental en América Latina: enfoques, aportes, problemas y debates,* México/Buenos Aires: Universidad Nacional Autónoma de México/Universidad de Buenos Aires.

CASAÚS, M. (2003). "La influencia de Alberto Masferrer en la creación de redes teosóficas y vitalistas en América Central (1920-1930)". *Cuadernos Americanos*, *99*, mayo-junio, 197-238.

CASAÚS, M. (2003). "La creación de espacios públicos en las redes teosóficas centroamericanas". *Caleidoscopio, 13*, Universidad de Aguascalientes, enero-junio, 26-46.

CASAÚS, M. (2001). "La influencia de la teosofía en la emancipación de las mujeres guatemaltecas: la Sociedad Gabriela Mistral". *Anuario de Estudios Centroamericano*, *27-1*, 31-58. https://www.redalyc.org/pdf/152/15227102.pdf

CUSACK, C. (2007). "Konkokyo (Golden Light Teachings) and Modernity: A Test of the Faivre-Hanegraff Six-Point Typology of Western Esotericism", *ARSR, 20-3*, 317-333.

CUSACK, C. & NORMAN, A. (2012). *Handbook of New Religions and Cultural Production.* Boston y Leiden: Brill.

DEVÉS, E. & MELGAR, R. (1999). "Redes teosóficas y pensadores políticos latinoamericanos 1910-1930". *Cuadernos Americanos*, 6-78, nov-dic, 137-152. http://pacarinadelsur.com/images/stories/pdf/redes_teosoficas.pdf

DUNNE, C. (2012). *Carl Jung, Psiquiatra pionero, artesano del alma*. Barcelona: Blume.

FAIVRE, A. & NEEDLEMAN, J. (comp). (2000). *Espiritualidad de los movimientos esotéricos modernos*. Buenos Aires: Paidós.

FAIVRE, A. (1986). *L'esoterisme et la recherché universitaire. Acces de l'ésoterisme occidental.* París: Gallimard.

FAIVRE, A. (1994). *Access to Western Esotericism*. Albany: State University of New York Press.

GUÉNON, R. (1954). *Teosofismo: historia de una pseudo-religión*. Buenos Aires: Leviatán. http://www.edu.mec.gub.uy/biblioteca_digital/libros/g/Guenon,%20Rene %20%20religion.pdf

HAMMER, O. & ROTHSTEIN, M. (coords.) (2013). *Handbook of Theosophical Current.* Leiden/Boston: Brill.

HAMMER, O. (2013). "Theosophical Elements in New Age Religion". En HAMMER. O Y ROTHSTEIN. M. (coords.), *Handbook of Theosophical Current.* Leiden/Boston: Brill.

HANEGRAAFF, W. (2015). "The Globalization of Esotericism". *Correspondences*, *3*, 55-91. https://pure.uva.nl/ws/files/2592028/169838_Globalization_of_Esotericism.pdf

HANEGRAAFF, W. (2014). "Beyond the West: Towards a New Comparativism in the Study of Esotericism". *Correspondences*, *2*-1, 3-33.

HANEGRAAFF, W. (2012). *Esotericism and the Academy: Rejected Knowledge in Western Culture.* Cambridge: Cambridge University Press.

HANEGRAAFF, W. (2013). "The Power of Ideas: Esotericism, Historicism, and the Limits of Discourse". *Religion*, *43-2*, 252-273.

KOSELLEK, R. (2010). *historia/Historia.* Madrid: Editorial Trotta.

KUPNICK, C. (2004). "Introducción: Emanuel Swedenborg". En SWEDENBORG, E., *Arquitectura del cielo.* Buenos Aires: Adriana Hidalgo editora.

LINSE, U. (2002). *Videntes y Milagreros. La búsqueda de la salvación en la era de la industrialización.* Madrid: Siglo XXI.

LÓPEZ, A. & COLLAZO, I. (2000). *Historia de la Sociedad Teosófica en Puerto Rico.* San Juan, Puerto Rico: Editorial Búsqueda.

MARTÍNEZ, R. & RODRÍGUEZ, F. (2019). *Subjetividades Esotéricas. Estudios sobre Masonería, Espiritismo y Teosofía en Costa Rica.* Puntarenas: Editorial de la Sede del Pacífico, EUCR.

MELLAFE, R. (1994). *La memoria de América colonial. Inconsciente colectivo y vida cotidiana*. Santiago de Chile: Editorial Universitaria.

MEJÍA, O. (2018). "La teosofía en algunos periódicos salvadoreños y centroamericanos durante las décadas de 1930 y 1940". *REHMLAC+*, *9-2*, enero-abril, 22.-250. https://www.scielo.sa.cr/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1659-42232018000100223

MÉNDEZ, C. (2015). *Pensar la Psicología*. Madrid: Siglo XXI.

NAGEL, A. (2019). "The Association of Jewish Theosophists in the Netherlands: The efforts of Louis Vet and others to revive Judaism". *Correspondences*, *7-2*, 411-439. https://correspondencesjournal.com/ojs/ojs/index.php/home/article/view/85

PASI, M. (2012). "Theosophy and Anthroposophy in Italy during the First Half of the Twentieth Century". *Theosophical History*, *XVI-2*, Abril, 81-119.

PARDILLA, J. (trad.) (2009). *El Bhagavad-Gītā. Canto del Señor*. Barcelona: Editorial Brontes.

PRIEST, S. (1994). *Teorías y filosofía de la mente*. Madrid: Cátedra.

RODRÍGUEZ, P. (2004). *Diccionario de las Religiones*. Madrid: Alianza Editorial.

RODRÍGUEZ, E. (2003). "Discordias teóricas de la Historia de mentalidades colectivas. Discusiones, aportes, conceptos y problemas". *Revista Reflexiones*, *84-1*, 7-20.

RODRÍGUEZ, E. (2009). "Reconsiderando el Período Liberal: Mentalidad y Sociabilidad. Propuesta teórica para un estudio de las sociedades de creencias católicas y sus conflictividades ante la modernidad en Costa Rica, 1870-1935". *Revista Estudios*, *22*, 33-48. https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/estudios/article/view/24183

RODRÍGUEZ, E. (2013). "¿Alma, ser mentalidad? Intuiciones, usos y arraigo del concepto de mentalidad en escritos costarricenses 1851-2012". *Revista Estudios. 27*, 6-60. https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/estudios/article/view/12702

SERVIER, J. (dir.) (2006). *Diccionario crítico de esoterismo. Tomo II*. Madrid: AKAL.

TAYLOR E. (2012). "Jung on Swedenborg, redivivus". En: JUNG, C.G. (2012), *El Libro Rojo*. Buenos Aires: El Hilo de Ariadna.

VON STUCKRAD, K. (2005). *Astrología Una historia desde los inicios hasta nuestros días*. Barcelona: Herder.

VON STUCKRAD, K. (2005). *Western Esotericism. A Brief History of a Secret Knowledge.* Londres: Equinox.

WÜNDERICH, V. (1995). *Sandino, una biografía política.* Managua: Nueva Nicaragua.